

INTERNACIONAL

PÁNICO EN SAN PETERSBURGO

LA INVESTIGACIÓN

Efe



ROTOP DE DOLOR. Un hombre llora en la estación Instituto Tecnológico donde se produjo el atentado del lunes

El kamikaze del metro es un joven de Kirguistán

La Policía rusa identifica a Akbarzhon Jalilov, de 22 años, como autor del atentado que causó 14 muertos y apuntan a la pista yihadista

Isabel FIRUNTS- Moscú

Un día después del sangriento ataque terrorista en el metro de San Petersburgo aún son muchas las preguntas que se hacen los políticos y los ciudadanos de a pie, pero una de ellas quedó resuelta ayer, cuando el Comité de Istrucción ruso confirmó que el atentado fue perpetrado por un originario de Kirguistán de 22 años, naturalizado ruso. «La investigación ha podido establecer la identidad del hombre que llevó a cabo la explosión en un vagón de un tren en el metro de San Petersburgo, Akbarzhon Jalilov, nacido el 1 de abril de 1995», anunció la portavoz del Comité, Svetlana Petrenko. Las autoridades rusas informaron además que el mismo kamikaze colocó un segundo artefacto en la otra estación del suburbano de San Petersburgo que no llegó a

explosionar y fue desactivado por la Policía. «Hace tres años trabajamos juntos y era un chaval muy tranquilo. No noté nada raro», dijo un ex compañero de trabajo de Jalilov en un Sushi Bar de San Petersburgo, en el que tampoco mostró señales de radicalización. Sí se mostraba como seguidor del islam, pero no realizaba las cinco oraciones diarias, pues en el trabajo nadie le vio rezar.

Antes del sushi bar, el autor del atentado en San Petersburgo trabajó en un taller de reparación de automóviles. «Su parde le trajó a Rusia en el año 2011 y juntos trabajaban en un taller mecánico», relató una fuente en servicios de seguridad rusos. Según la misma fuente, el joven simpatizaba con el Estado Islámico y pudo recibir instrucciones de la organización terrorista. La última vez que Jalilov viajó a su Kirguistán natal el pasa-

do febrero. En marzo el hombre volvió a Rusia pero a diferencia de las otras veces no tomó un vuelo directo a San Petersburgo, sino hizo escala en Moscú, donde, según la inteligencia rusa, podían encontrarse los organizadores del atentado. Hace meses sus conocidos le perdieron el rastro. Los investigadores están tratando de determinar ahora si el joven aprovechó ese tiempo para recibir entrenamiento en algún país árabe.

El atentado se produjo el lunes en un tren que circulaba entre dos centricas estaciones del suburbano de la segunda ciudad más grande de Rusia, siendo la primera vez que la antigua ciudad imperial se convierte en blanco de los terroristas. El ataque, que hasta el momento no ha sido reivindicado, se perpetró en la ciudad natal del presidente Vladímir Putin. Según el portavoz del Kre-



DE SUSHI BARMAN A TERRORISTA

El atacante del metro de San Petersburgo Akbarzhon Jalilov era un chico sereno que no llamaba la atención. El terrorista también guardaba un perfil bajo en las redes sociales donde tenía muy pocos amigos. Según los medios rusos y kirguises, el joven obtuvo la ciudadanía rusa hace seis años, siguiendo los pasos de su padre quien emigró a Rusia años atrás. Durante un tiempo Jalilov trabajó de cocinero en un sushi bar de San Petersburgo.

mlin, Dmitri Peskov, el atentado en San Petersburgo es un desafío para el pueblo ruso y para su líder. «Cada acto terrorista que ocurre en el país es un desafío para cada ruso, incluido el jefe del Estado», dijo Peskov a los medios. Asimismo, el representante del Kremlin afirmó que el hecho de que el ataque ocurriera en el momento cuando Putin visitó la ciudad «da que pensar» y va a ser analizado detenidamente por los órganos competentes rusos.

De acuerdo al director del Centro de Información Política Alexéi Mújin, se trata de una «respuesta» del Estado Islámico a los éxitos de la acuación de Rusia en Siria. «Los representantes de esta organización y los que están detrás de ella (...) quieren influir en la opinión de la sociedad para mermar el apoyo a la campaña siria», dijo el analista a Nezavisimaya Gazeta.

Algunos medios rusos también indican que los servicios secretos tenían información sobre los planes de los terroristas de atentar en el suburbano de San Petersburgo, pero no conocían los detalles de la operación para poder prevenirla. Con eso relacionan ahora los recientes cierres de estaciones en la ciudad para investigar la información sobre objetos «sospechosos» abandonados en el metro.

EL ANÁLISIS

POR MATTHEW EVANGELISTA*

LA VENGANZA POR SIRIA

► ¿Por qué Rusia es un objetivo terrorista?

— Hay muchas posibles razones por las que los grupos terroristas hayan puesto a Rusia en su punto de mira. Grupos islamistas, de dentro y fuera del país, podrían buscar venganza por las numerosas acciones de su Gobierno y sus Fuerzas Armadas. Las dos guerras de Moscú en la república separatista de Chechenia, de 1994 a 1996, y la reanudación en 1999, estuvieron marcadas por una intensa brutalidad contra la población civil. Costaron miles de muertes y desplazaron a cientos de miles de personas. Eso llevó aparejadas desapariciones, secuestros y torturas de familiares y ejecuciones extrajudiciales. Las familias y los grupos organizados tienen razones para buscar venganza.

— Algunas fuentes explican el atentado de San Petersburgo como una venganza por la intervención rusa en Siria...

— Sí, una más reciente explicación al atentado del lunes podría ser la implicación de Rusia en la guerra a favor de Asad contra sus enemigos del Estado Islámico (EI) y otros grupos islamistas. En particular, los aviones rusos han lanzado ataques indiscriminados que han matado a miles de civiles y han atacado—aparentemente de forma deliberada— hospitales y convoyes humanitarios. El EI ha jurado venganza por ello, y podría ser lo que vimos en San Petersburgo.

— ¿Cómo ha contribuido a inflamar el yihadismo el conflicto sirio? Porque no podemos olvidar que antes fue Chechenia, Daguestán...

— Aunque el movimiento por la autonomía chechena comenzó en los primeros años 90 como un movimiento secular, el papel del islam y los movimientos yihadistas se han incrementado en respuesta a la violencia rusa contra la población civil. A mediados de los 90 entraron en la región salafistas extranjeros y trataron de radicalizar e islamizar a la población local y expandir el conflicto a las repúblicas del Cáucaso Norte.

*Prof. en la Universidad de Cornell. Preguntas de Esther S. Sieteglesias